

Citar como:

Naranjo, E.J. 2001. El tapir en México. CONABIO. Biodiversitas 36:9-11

EL TAPIR EN MÉXICO

EL CALOR, los mosquitos y la humedad de la noche no nos dejaban tranquilos en nuestra plataforma de observación, ubicada a varios metros de altura en las ramas bajas de un enorme amargoso (*Vatairea lundellii*) cercano a la orilla del río Lacantún, en la Reserva de la Biosfera Montes Azules. Por fin, hacia la media noche sopló una fresca brisa que alejó a los mosquitos y nos permitió concentrarnos en los múltiples y extraños sonidos que provenían de la espesura de la selva. Poco antes de las dos de la mañana, cuando el sueño estaba a punto de vencernos, escuchamos los pausados y suaves pasos de un pesado animal que aplastaba la hojarasca al acercarse a nuestro árbol. Con una mezcla de emoción y sobresalto, contuvimos durante varios segundos nuestro impulso de encender las lámparas para averiguar de quién se trataba. ¿Sería un venado temazate o acaso un jaguar? Mi asistente no pudo resistir más y finalmente encendió su lámpara para descubrir a un gran tapir que olfateaba los frutos de una palma de corozo (*Attalea* sp.) cercana a nuestra plataforma.

Al no encontrar frutos maduros, el tapir se alejó calladamente en busca de mejor suerte en la negrura de la noche de luna nueva.

El tapir centroamericano o danita (*Tapirus bairdii*) es una de las

cuatro especies vivientes que conforman la familia Tapiridae, que a su vez pertenece al orden de los Perisodáctilos (ungulados con uno o tres dedos). Además de ésta, dos especies más se encuentran en el neotrópico (tapir amazónico o *T. terrestris* y tapir andino o *T. pinchaque*), y una en el sureste asiático (tapir malayo o *T. indicus*). El tapir centroamericano tiene un pelaje corto y grueso de color café oscuro a negro en la mayor parte del cuerpo, con tonos grisáceos en el pecho, la garganta y las puntas de las orejas. Las crías tienen una coloración café rojiza con manchas y franjas blancas durante los primeros meses de vida. Las hembras usualmente son ligeramente mayores que los machos, llegando a alcanzar hasta 2 m de longitud total y 300 kg de peso.

A pesar de su gran volumen, el tapir es capaz de desplazarse con asombrosa agilidad entre la intrincada vegetación de las selvas húmedas y subhúmedas de México y Centroamérica. Emparentado con los equinos y los rinocerontes, el tapir recuerda a un extraño caballo de patas cortas con cuatro dedos en las extremidades anteriores y tres en las posteriores, además de una nariz desproporcionadamente larga que le permite distinguir a distancia los múltiples aromas de las plantas que consume. De hecho, su dieta es



totalmente herbívora y consiste en hojas, brotes, frutos, flores y corteza de cientos de especies de plantas, por lo que es un importante dispersor y depredador de muchas de ellas. Un aspecto importante de la ecología de este ungulado es el efecto de sus actividades de forrajeo y tránsito sobre la dinámica y la composición de la vegetación de las áreas que habita: la fisonomía del bosque realmente cambia en sitios muy frecuentados por los tapires como resultado del pisoteo y el consumo de hierbas y arbustos.

Los tapires son magníficos nadadores y buceadores, siendo capaces de atravesar un río de aguas tranquilas caminando por el fondo. Los cuerpos de agua en realidad son un factor importante en su hábitat, ya que son utilizados como refugio ante depredadores y parásitos, y como sitios de descanso durante las horas más calurosas del

Colocación de un radiocollar a un tapir en la reserva de la Biosfera Montes Azules, Chiapas.
© Jorge Bolaños Citalán

La presión de cacería sobre los tapires es ya muy baja en la selva lacandona, aunque en gran parte debido a que estos animales se han vuelto extremadamente raros fuera de las áreas protegidas de la región.

Tapir centroamericano,
Tapirus bairdii.
© Fulvio Eccardi



día. Estos animales habitan una amplia variedad de ambientes tropicales y subtropicales, que abarcan selvas, humedales, bosques mesófilos, encinares y aun páramos centroamericanos a más de 3 000 m de altitud. En México se le encuentra en áreas con grandes extensiones forestales (decenas de miles de hectáreas) y escasa actividad humana en los estados de Campeche, Chiapas, Quintana Roo, Oaxaca y Veracruz (fig. 1).

La situación actual del tapir centroamericano es complicada en toda su área de distribución. Características biológicas de la especie tales como su escasa tasa reproductiva (una cría cada dos años en condiciones ideales), y su baja densidad de población (menos de un individuo por kilómetro cuadrado), favorecen que factores como la cacería sin control y sobre todo la acelerada tasa de deforestación y fragmentación del hábitat afecten severamente al tapir, colocándolo en las listas de especies amenazadas en el ámbito nacional (NOM-ECOL 2000) e internacional (UICN, CITES, US-ESA). Entre las acciones prioritarias que el grupo de especialistas en tapires de la UICN ha propuesto para la conservación de esta especie, se encuentran la protección y el manejo de su hábitat, la regulación de la cacería de subsistencia, la educación ambiental, la

investigación y el monitoreo de sus poblaciones.

La CONABIO ha apoyado dos proyectos enfocados a la obtención de información sobre el tapir en México, ambos realizados por investigadores de El Colegio de la Frontera Sur y el Instituto de Historia Natural de Chiapas. El primer estudio ("Ecología del tapir en la Sierra Madre de Chiapas"), concluyó en 1996 en la Reserva de la Biosfera La Sepultura, y en él se determinaron la distribución, abundancia, hábitos alimentarios e impacto de la cacería. Además, se elaboró una propuesta de conservación de la especie que ha sido retomada por la dirección de la reserva en la elaboración del plan de manejo de la misma. El segundo proyecto ("Ecología poblacional y conservación del tapir en la selva lacandona, Chiapas") se realiza en la Reserva de la Biosfera Montes Azules y sus inmediaciones. En este estudio se estimó por primera vez en México la estructura y den-

sidad de una población de tapires, así como el ámbito hogareño y el impacto de la cacería de subsistencia sobre la especie. Entre los resultados más importantes del proyecto se observó que la presión de cacería sobre los tapires es ya muy baja en la selva lacandona, aunque en gran parte debido a que estos animales se han vuelto extremadamente raros fuera de las áreas protegidas de la región, como resultado de los procesos de deforestación y fragmentación. A partir de los resultados de este trabajo se diseñará una estrategia de conservación y manejo del tapir en la región lacandona en colaboración con los residentes del área. En dicha estrategia se considerarán opciones tales como la creación, ampliación e interconexión de reservas comunitarias, la regulación de la cacería de subsistencia y el potencial del tapir y su hábitat como atractivos ecoturísticos.

* El Colegio de la Frontera Sur, Chiapas.



Fig. 1. Distribución actual del tapir centroamericano

Bibliografía

- Eisenberg, J.F. 1989. *Mammals of the Neotropics*. Vol. I, *The Northern Neotropics*. University of Chicago Press, Chicago, 658 pp.
- Fragoso, J.M. 1991. The effect of hunting on tapirs in Belize. En: J.G. Robinson y K.H. Redford (eds.), *Neotropical wildlife use and conservation*. University of Chicago Press, Chicago, 520 pp.
- Janzen, D.H. 1983. *Tapirus bairdii*. En: D.H. Janzen (ed.), *Historia natural de Costa Rica*. Universidad de Costa Rica, San Pedro de Montes de Oca, 822 pp.
- March, I.J. 1994. *La situación actual del tapir en México*. Centro de Investigaciones Ecológicas del Sureste. Serie Monografías, núm. 1, San Cristóbal de las Casas. 37 pp.
- Matola, S., A.D. Cuarón y H. Rubio-Torgler. 1997. Status and action plan of Baird's tapir (*Tapirus bairdii*), en: D.M. Brooks, R.E. Bodmer y S. Matola (eds.), *Tapirs: Status survey and conservation action plan*. IUCN/SSC Tapir Specialist Group. IUCN, Gland, 164 pp.
- Naranjo, E.J. 1995a. Abundancia y uso de hábitat del tapir (*Tapirus bairdii*) en un bosque tropical húmedo de Costa Rica. *Vida Silvestre Neotropical* 4:20-31.
- Naranjo, E.J. 1995b. Hábitos de alimentación del tapir (*Tapirus bairdii*) en un bosque lluvioso tropical de Costa Rica. *Vida Silvestre Neotropical* 4:32-37.
- Naranjo, E.J. y E. Cruz. 1998. Ecología del tapir en la Reserva de la Biosfera La Sepultura. *Acta Zoológica Mexicana* 73:111-125.
- Naranjo, E.J. y E. Cruz. 1999. Conservación del tapir en la Sierra Madre de Chiapas, México, en: T.G. Fang, O.L. Montenegro y R.E. Bodmer (eds.), *Manejo y conservación de fauna silvestre en América Latina*. Instituto de Ecología, La Paz. 496 pp.
- Terwilliger, V.J. 1978. Natural history of Baird's tapir on Barro Colorado Island, Panama Canal Zone. *Biotropica* 10:211-220.